



Eventos

AUTOMÓVILES DE LEYENDA EN SUIZA A ORILLAS DEL LAGO LEMÁN CON HUBLOT

Del 6 al 8 de septiembre de 2012 la ciudad suiza de Montreux, a orillas del lago Lemán, se convirtió en la capital del automovilismo al reunir 120 vehículos legendarios y excepcionales para llevar a cabo un rally histórico y una exposición única en el mundo: vehículos prestados por el Museo Alfa Romeo de Arese (Italia) entre los que se encontraba su joya, el monoplaza Alfa P3, ganador de 46 carreras entre 1932 y 1935.

Fue un magnífico acontecimiento en el cual Hublot se enorgullece de haber participado como socio. De hecho, nadie se ha olvidado de las frenéticas horas del Gran Premio de Montreux, como las que se vivieron en la edición de 1934 con la lucha despiadada entre Philippe Etancelin al volante de su Maserati y los Alfa Romeo de la escudería liderada por un tal Enzo Ferrari.

En aquella ocasión el señor Biver iba al volante de su Ferrari 275 GTB 1967 para participar en el revival entre Montreux y Caux, una carretera mágica que domina el lago y que él conoce bien, ya que se encuentra muy cerca de su propiedad privada.

El Ferrari 250 SWB 1961, el Ford GT 40, el BMW 507 de 1957, el Bugatti T35 1926, los Alfa Romeo Spyder prototipo Bertone, el Mac Laren M1 C de 1966, el Maserati M6 1928... Montreux restableció la tradición convirtiéndose por 3 días en la capital del automovilismo y de la elegancia.

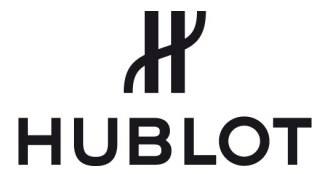


«El automóvil excepcional o de colección suele representar simplemente la búsqueda del juguete del niño con el que el adulto puede perseguir sus sueños infantiles. Definitivamente es esta dimensión emocional la que tiene un valor auténtico y la que representa el significado real del automóvil de colección. El automóvil y el reloj pertenecen al mismo mundo: el del sueño y del juguete», **afirma Jean-Claude Biver, presidente de Hublot**, que participó en el Gran Premio de Montreux al volante de su Ferrari 275 GTB 1967 y que en la cena de gala del sábado hizo entrega de un reloj Hublot Classic Fusion Titane al ganador del sorteo realizado entre los participantes.

Casi 100 automóviles excepcionales, del periodo de 1946 a 1986, zumbaron por las carreteras de Romandía, desde Montreux hasta Gstaad por el Col du Pillon, por las carreteras de los viñedos de Lavaux (reconocidos por la Unesco) para terminar con el revival Montreux-Caux; poco más de 4 kilómetros con 900 metros de desnivel. La jornada se cerró con un concurso de elegancia en el que centenares de personas se apretaron a orillas del lago para admirar los bólidos.

Con este homenaje al pasado, aunque conscientes de los retos del futuro, la organización del Gran Premio de Montreux y su presidente Ezio Vialmin también quisieron dar la bienvenida a Erik Comas, ex piloto de F1, que presentó un automóvil del futuro de alto rendimiento y único en su especie.

HUBLOT ya está presente en el mundo del automóvil por ser socio de las dos marcas internacionales más prestigiosas del mundo: Ferrari y Fórmula 1. Después de haber formado parte del 50º aniversario del mítico Ferrari 250 GTO, Hublot se enorgullece de



estar asociado actualmente a esta prestigiosa concentración porque además también se organiza en su cantón, ya que la fábrica se encuentra en Nyon, en el cantón de Vaud.